



Carlos Genovesi,
cuentacuentos

"Soy un juglar del Siglo XXI"

Foto: Maureen Berger Hidalgo

Allí, al Café "La Tentación" (Quinta 11, local 1) en el centro de Valparaíso, puntal a las 19:00, me llama la atención que es, incluso ya me esperan una hora de puntal y un generoso trazo de torta Valdivia (una deliciosa rubia del Sur tejida con crema, manjar y crema chantilly). Conoceboque, fidel al nombre del local, don Carlos Genovesi, cuentacuentos. Literalmente se "cuenta" y como es lógico no pudo dejar pasar más tiempo sin probar tan exquisita repostería valdivina. Lo acompaño con un chocolate de macizmo y un reconfortante café —aunque dado que el abanico de exquisitos que trahen a mí me "gustan" como los muchos sabores de adonados, frambuesa y mirasol (todos con leche azada y crema de vainilla); las tortas Canela, Llaguñote, Entre Ríos y la Tentación (bizcocho de chocolate picado, mirapán, queso, guinda virchil y crema de chocolate); que junto al pan 100% integral y a los croquitos, galletas de vaina, galletas cracker y sándwich, son elaborados con deliciosas recetas artesanales y familiares por su dueña.

Iniciamos la cálida conversación junto a Carlos Genovesi, casado con la vocalista Carolina Gálvez y padre de un chico de 11 y una hija de 17 años. Es todo un personaje, con idéa velle dos gats de que cuente un cuento, pues se aspecto borachito, la borta, el sombrero y su apariencia rítmica de "Viejo Pasavento" como el mismo se describe, con may de acuerdo con la actividad de cuentacuentos, su actual pasión y profesión.

¿En qué momento se transforma en cuentacuentos?

A nivel personal el desencadenante de la narración oral y del arte del cuentacuentos es un fenómeno que surge a comienzos de los 80 especialmente en Colombia, Venezuela, Cuba y Argentina, ante una enorme necesidad de memoria, identidad y de humanizar la cotidianidad frente a tanta tecnología, apareciendo en forma simultánea y a la vez en todo el mundo. En mi caso particular, llevavo 29 años como hombre de teatro, actuando, escribiendo y dirigiendo obras en el Teatro ICTUS, durante en

agosto de 1991 comencé al cuentacuentos con Carlos Ruiz Martínez, quien realizó el primer taller de narración oral en Santiago. Después de egresar, con un pequeño grupo crepé en los cuartos de desamblaje de los autos del ex Chile en el Pub capitalino "La Casa en el Aire".

¿Y qué le lleva a cambiar su residencia a la Quinta Región?

Las ganas de vivir en Valparaíso y las malas condiciones ambientales de la capital. En 1995 me trasladé en el Cerro Barón para estar más cerca y de ahí me trasladé a mi casa. Al llegar me uní con el autor Arnoldo Berrios y le propuse reactivar el grupo ATENA, y así lo hicimos pero me tuvo que dejar porque poco a poco los cuentos me fueron sacando del teatro. Fue así como empecé a realizar numerosos talleres de cuentacuentos, escribi el libro "Las más bellas historias para ser contadas" y desarrollé interesantes proyectos en localidades más remotas.

Para ser fiel a la naturaleza nómada del cuentacuentos, me imagino...

Por supuesto, los cuentacuentos somos llamados los "juglares del Siglo XXI" pues vamos de lugar en lugar, rescatando la oralidad, los cuentos y la memoria. Con los viajes he llegado por el Norte hasta San Pedro de Atacama y por el Sur hasta Ushuaia. En el extranjero he participado en grandes festivales en Colombia, Venezuela, España y Argentina, país donde en septiembre dicté talleres y hice presentaciones. Entre mis proyectos en Chile, este año pretendo reunir a los más representativos del país en una Primera Muestra Nacional de Cuentacuentos en Santiago y a largo plazo, sueño con organizar en Valparaíso el Festival Internacional de Narradores de Ciudad Puerco.

¿Y el teatro, se huyó de las tablas?

Hoy no estoy actuando, lo último que hice fue con el grupo ATENA, dirigí "La Casa" y "Voluptuoso

no Lúcio", obra de mi autoría. En relación a lo mismo, edité con Jorge Díaz un Manual de Teatro Escudo, distribuido por el Ministerio de Educación en todo Chile, y hasta la fecha he seguido leyendo, pero a lo que más me gusta es la escritura de guiones para obras escolares.

¿Qué caracteriza a un buen Cuentacuentos?

Para ser bueno en esto hay que tener unos buenos gustos de contar y comunicar historias a otros. Debe existir un placer por las historias y una capacidad de apropiarse de los cuentos y transformarlos en algo vivido. La magia que se produce en el público es gracias a los relatos, por eso es importante un buen repertorio. En mi caso, el dramaturgo Jorge Díaz me ha escrito "cuentos a pedido" (ric) o capicuas para ser contados, tengo más de 50 de eso, también. A nivel general, me gusta contar a autores como Micaela Ballester, Eduardo Galiano y Alfonso Alegría, entre otros.

¿Y las historias que más le gustan?

Me gustan mucho las que tienen tradiciones, mitos y leyendas de origen que explican el origen de las cosas, del alma, el fuego, etc., porque me parecen originales, poéticas, inscriptas y producen en el público una sensación de plenitud y comprensión del universo. También, los cuentos picarescos del campo, que muestran el ingenio popular para sobrevivir y a veces engañar... (ric). Finalmente, me gustan las historias urbanas contemporáneas, sobre relaciones de pareja, de amor, desamor, separaciones y amores imposibles. El "thú" a lo que más me pide la gente es "El día que se escondió el amor", que narra un conflicto que se produjo entre el amor y la locura, donde los vicios y las virtudes son personajes y juegan a las escondidas. Incluso a veces tengo que dejar de contarle un tiempo para que no se gata...

¿Tanto hablar de cuentos me abrió la curiosidad, cuándo se presenta próximamente?

En invierno he dejado de presentarme ante público, porque aquí la gente sale poco cuando hace frío... Si continúo con talleres para adultos en todas las cárceles en la Universidad de Playa Ancha, donde se han "colado" profesores y funcionarios lo cual es muy bonito. Además, estoy dictando un taller abierto de cuentacuentos en el Centro Cultural Palacio Carrasco de Villa del Mar, dirigido a gente de toda ámbito, pues los entrego una herramienta comunicacional muy poderosa para utilizar en el desarrollo personal, familiar y aplicar en el trabajo... Hasta a la jefe le puedes contar cuentos (ric). He tenido alumnos médicos, periodistas, profesores, empresarios, psicólogos, jubilados, sociólogos, y estudiantes jóvenes desde 15 años, que usan el cuento y la capacidad de expresar en sus respectivos quehaceres. Ome, incluso, lo más llevavo a cabo como una carrera artística.

¿Se puede vivir de esto?

Se puede, pero gracias a que se hacen tantas cosas en este rubro, por ejemplo escribo textos para espectáculos, como el caso de un proyecto con el Cerro Jubilar donde le pongo carritos a la música. También, de la misma gente que me escucha en alguna parte, surgen invitaciones para ir a contar cuentos a públicos de eventos empresariales o para desarrollar talleres en el área de recursos humanos. El sueño es que he logrado el verificarme y así vivir de algo que me apasiona.



"Soy un juglar del siglo XXI" : [entrevistas] [artículo] Maureen Berger Hidalgo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Berger Hidalgo, Maureen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy un juglar del siglo XXI" : [entrevistas] [artículo] Maureen Berger Hidalgo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile